

CatholicosOnLine®

EVANGELIOS DICIEMBRE 2.019 MEDITADOS POR EL

P. Jesús



www.catholicosonline.com

Entra en nuestra página web y suscríbete para recibir en tu correo electrónico, de manera totalmente **gratuita**, todos nuestros envíos.

EVANGELIO

Domingo, 1 de diciembre de 2.019
Tiempo Adviento /1º

San Mateo 24, 37-44

No por amistad, sino por las obras de caridad

(Dijo Jesús a sus discípulos): 37Porque como en los días de Noé, así será la aparición del Hijo del hombre. 38En los días que precedieron al diluvio comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento, hasta el día en que entró Noé en el arca; 39y no se dieron cuenta hasta que vino el diluvio y los arrebató a todos. Así será la venida del Hijo del hombre. 40Entonces estarán dos en el campo: uno será tomado y otro será dejado.41Dos mole-
rán en la muela: una será tomada y otra será dejada.

42Velad, pues, porque no sabéis cuándo llegará vuestro Señor. 43Pensad bien que, si el padre de familia supiera en qué vigilia vendría el ladrón, velaría y no permitiría horadar su casa. 44Por eso vosotros habéis de estar preparados, porque a la hora que menos penséis vendrá el Hijo del hombre.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

No por amistad, sino por las obras de caridad

Cuando venga el fin del mundo, que vendrá, no se salvarán las personas por amistad, por ser “amigo de”, sino por sus obras de fe, practicando la caridad y teniendo una vida de esperanza cristiana, la de la confianza plena en Dios, y por tal convicción, una vida llena de pruebas pasadas, dando lo mejor de ti a Dios.

Dios te ama y te salva por ti mismo, no salva, por compañerismo, a nadie que no sea muy santo, sino por santidad; ¿qué

tal estás de la misma?...

Hoy es domingo, un buen día para acudir a la Eucaristía y, antes, pasar por la confesión.

Recibe a Dios en su “onda”, en su ambiente, en la GRACIA. No hay otra forma de fusión, sólo pasando previamente por la confesión y comulgando; también en el bautismo y en los otros sacramentos.

Amigo, Dios te tomará a ti, por ti mismo

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Lunes, 2 de diciembre de 2.019
/ Tiempo Adviento /1º

San Mateo 8, 5-11

Dios va

5Entrando (Jesús) en Cafarnaúm, se le acercó un centurión, suplicándole 6y diciéndole: Señor, mi siervo yace en casa parálítico, atrozmente atormentado. 7Él le dijo: Yo iré y le curaré. 8Y respondiendo el centurión, dijo: Señor, yo no soy digno de que entres bajo mi techo: di sólo una palabra, y mi siervo será curado. 9Porque yo soy un subordinado, pero bajo mí tengo soldados y digo a éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi esclavo: Haz esto, y lo hace. 10Viéndole Jesús, se maravilló, y dijo a los que le seguían: En verdad os digo que en nadie de Israel he hallado tanta fe. 11Os digo, pues, que del oriente y del occidente vendrán y se sentarán a la mesa con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos.

MEDITACIÓN

Dios va

Cuando tú estás enfermo, debes pedir al sacerdote de tu parroquia que te lleve a Jesús, porque Dios, Jesús, va a los enfermos, y tú necesitas de Él, de Jesús, de Dios, que vivo está en la Comunión.

Pídele a tu párroco que te traiga la Comunión, no calles esta necesidad de tu corazón, porque Dios está siempre dispuesto a ir allí donde le necesitan. Le llaman y viene. Que el sacerdote lleve a Dios a los enfermos.

Tú, si estás enfermo, pídelo; puedes llamar por teléfono a la Parroquia y pedirlo, o que alguien, un familiar, un amigo, un vecino, vaya por ti a la Iglesia y lo pida en tu nombre.

Si tienes un conocido que está enfermo, entonces pregúntale si quiere la compañía de Jesús, y dile que Dios siempre está dispuesto a ir a él. Dile que no molesta a nadie, que no se preocupe, que los sacerdotes saben bien que los enfermos necesitan de Dios. Y ve al sacerdote y pídele que lleve la Comunión al enfermo, y si es necesario, que le administre la Extremaunción, es decir, la Unción de los enfermos.

Hijos de Dios, amados suyos, no penséis en que molestaréis, pensad en vosotros y pedid al sacerdote que lleve a los enfermos a Dios en la Comunión. Dios quiere ir; entonces, nadie puede impedir ese encuentro.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Martes, 3 de diciembre de 2.019
/ Tiempo Adviento /1º

San Lucas 10, 21-24 Alaba a Dios

21En aquella hora (Jesús) se sintió inundado de gozo en el Espíritu Santo y dijo: Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a los sabios y prudentes y las revelaste a los pequeños. Sí, Padre, porque tal ha sido tu beneplácito. 22Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo sino el Padre, y quién es el Padre, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo quisiere revelárselo. 23Vuelto a los discípulos, aparte les dijo: Dichosos los ojos que ven lo que vosotros veis, 24porque yo os digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que vosotros veis, y no lo vieron, y oír lo que oís, y no lo oyeron.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Alaba a Dios

Alaba a Dios con alegría, esta que a veces embarga tu corazón, cuando Dios Espíritu Santo te ama tanto, sobre todo después de una buena confesión.

Deja salir de tu corazón las alabanzas que en él guardas, y dile lo mucho que le amas; dile todo lo que de Él valoras, porque, ¿qué valoras más de Dios, tu Dios?; ¿lo has pensado alguna vez?... Dime, qué es lo que más admiras de Dios Padre: ¿su Creación?, ¿su Amor por ti?... piensa, piensa...

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Miércoles, 4 de diciembre de 2.019
/ Tiempo Adviento /1º

San Mateo 15, 29-37

Jesús curó y dio de comer

29Partiendo de allí, vino Jesús cerca del mar de Galilea, y, subiendo a una montaña, se sentó allí. 30Se le acercó una gran muchedumbre, en la que había cojos, mancos, ciegos, mudos y muchos otros, que se echaron a sus pies y los curó. 31La muchedumbre se maravillaba viendo que hablaban los mudos, los mancos sanaban, los cojos andaban y veían los ciegos. Y glorificaban al Dios de Israel.

32Jesús llamó a sí a sus discípulos y dijo: Tengo compasión de la muchedumbre, porque ha ya tres días que están conmigo y no tienen qué comer; no quiero despedirlos ayunos, no sea que desfallezcan en el camino. 33Los discípulos le contestaron: ¿De dónde vamos a sacar en el desierto tantos panes para saciar a tanta muchedumbre? 34Díjoles Jesús: ¿Cuántos panes tenéis? Ellos contestaron: Siete y algunos pececillos. 35Y mandando a la muchedumbre que se recostara en tierra, 36tomó los siete panes y los peces, y, dando gracias, los partió y se los dio a los discípulos, y éstos a la muchedumbre. 37Y comieron todos y se saciaron, y se recogieron de los pedazos que quedaron siete espuertas llenas.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Jesús curó y dio de comer

A la gente del mundo, a la muchedumbre que se acercó a Jesús, Dios, y tuvieron fe, por su fe los sanó y les dio de comer. Maravilloso es Dios en sus delicadezas para los que se acercan a Él con fe; son de sanación, de una nueva vida, y de alimento y ayuda para empezar la misma.

Tú, dime, ¿por qué aún no amas a Jesús, Dios, de tal manera que acudas a Él y le pidas una vida nueva? No me vengas con excusas; puedes empezar una vida nueva, dejando el rencor, tus ansias de venganza, y poniendo amor, caridad, en todo lo que haces, piensas y hablas.

Amigo, te hace mal tu vida, tienes que cambiar pero ya de ya; renuncia al pecado, apártate del corrupto, y empieza una nueva vida, haciendo con ella un mundo mejor. Que el año 2020 sea el principio de tu felicidad; ya basta de estar triste, de pensar tanto en los demás, en estos que te han dañado con sus pecados, con su corrupción. Busca un lugar donde puedas realizar un cambio mejor a tu vida, donde los pecados de los corruptos, no te hagan sentir mal. ¡Vuela!; no eres gallina, eres un águila.

Jesús te cura y te da de comer; deja lo malo y haz el bien.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Jueves, 5 de diciembre de 2.019
/ Tiempo Adviento /1º

San Mateo 7, 21.24-27

La voluntad de Dios Padre

(Dijo Jesús a sus discípulos): 21No todo el que dice: ¡Señor, Señor! entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre, que está en los cielos. 24Aquel, pues, que escucha mis palabras y las pone por obra, será como el varón prudente, que edifica su casa sobre roca. 25Cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y dieron sobre la casa, pero no cayó, porque estaba fundada sobre roca. 26Pero el que me escucha estas palabras y no las pone por obra, será semejante al necio, que edificó su casa sobre arena. 27Cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y dieron sobre la casa, que se derrumbó estrepitosamente

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

La voluntad de Dios Padre

Dios Padre, con su dedo, escribió en las tablas que entregó a Moisés, SU VOLUNTAD. Todos sabéis cuál es la voluntad de Dios, los diez mandamientos de su ley, la ley de Dios.

Vivir en gracia de Dios, es cumplir los diez mandamientos de su ley; y si pecas, y vas a confesar tu pecado ante un sacerdote católico, y éste, en nombre de Dios, te perdona y te da a cumplir una penitencia, normalmente es una oración o varias, al darte la absolución de tus pecados por el sacramento de la confesión, Dios te perdona y recibes la consolación de Dios Espíritu Santo, que por gracia de Dios, y por tu humildad y santidad, eres perdonado y consolado. Dios no te deja solo, se quedó en los sacramentos para unirse a ti, siempre que quieras.

La voluntad de Dios es darte su amor. ¿Cuál es tu voluntad? ¿Quieres recibir el amor de Dios? Entonces, cumple los manda-

mientos y usa de los sacramentos y la oración.

Vive tu fe, esta es la voluntad de Dios en unidad.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Viernes, 6 de diciembre de 2.019
/ Tiempo Adviento /1º

San Mateo 9, 27-31

Según tu fe

27Partido Jesús de allí, le seguían dos ciegos dando voces y diciendo: Ten piedad de nosotros, Hijo de David. 28Entrando en la casa, se le acercaron los ciegos y les dijo Jesús: ¿Creéis que puedo yo hacer esto? Respondieronle: Sí, Señor.29Entonces tocó sus ojos, diciendo: Hágase en vosotros según vuestra fe. 30Y se abrieron sus ojos. Con tono severo les advirtió: Mirad que nadie lo sepa; 31pero ellos, una vez fuera, extendieron su fama por todo aquel país.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Según tu fe

¿Crees que Jesús, Dios, puede ayudarte en lo que le pides? Entonces, espera, lucha, sigue luchando, orando y obrando, porque Dios obrará el milagro, como tantas veces lo obró, según la fe de quien lo solicitó.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Sábado, 7 de diciembre de 2.019

/ Tiempo Adviento /1º

San Mateo 9, 35 – 10,1.5a-8

Jesús te enseña

35Jesús recorría ciudades y aldeas enseñando en sus sinagogas, predicando el evangelio del reino y curando toda enfermedad y toda dolencia.36Viendo a la muchedumbre, se enterneció de compasión por ella, porque estaban fatigados y decaídos, como ovejas sin pastor. 37Entonces dijo a los discípulos: La mies es mucha, pero los obreros pocos.38Rogad, pues, al dueño de la mies que envíe obreros a su mies.

Mt 101Jesús, llamando a sus doce discípulos, les dio poder sobre los espíritus impuros, para arrojarlos y para curar toda enfermedad y toda dolencia.

5aA estos doce los envió Jesús, haciéndoles las siguientes recomendaciones:

6id más bien a las ovejas perdidas de la casa de Israel, 7y en vuestro camino predicad diciendo: El reino de Dios se acerca.

8Curad a los enfermos, resucitad a los muertos, limpiad a los leprosos, arrojad los demonios; gratis lo recibís, dadlo gratis.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Jesús te enseña

El tema que quiero tratar hoy, y que tan bien va con las palabras del Evangelio que hemos meditado, y que nos inspira a compasión por tantos que no conocen a Dios, como tú. Ay, amigo mío, y a ti, estimada amiga, que, tarde, encontraste a Dios, que pasaba siempre por tu vida, y no le viste hasta que te has dado cuenta de que en verdad, le necesitas. Y es cierto, tú necesitas de Dios.

¡Cuántos errores has cometido en tu vida!, esos errores, te hacen pasar malos momentos hoy en día, y ante todo, debes aceptarlo, aceptar que muchas cosas por las que sufres hoy, son a causa de tu mal proceder ayer y anteayer, y hace un mes, seis, años atrás... Ven, que te quiero abrazar, quiero secar tus lágrimas y llenarte de esperanza.

Sí, ven. Ve a un sacerdote, que como yo, te comprenderá y te ayudará en cualquier triste situación en que te halles hoy.

Quiero llenarte de alegría, la alegría de la fe, diciéndote lo mismo, igual, que hoy hemos leído en el Evangelio: “El Reino de los Cielos está cerca”.

¡Es cierto!, lo tienes cerca de ti; gracias a la muerte de Jesús, puedes salvarte, puedes llevar una vida digna, hayas cometido los errores que fueran, seas un delincuente, o una prostituta, tengas el sida, o una gran depresión suicida. Déjame decirte, mientras te doy mi fraternal abrazo de un hermano que ama, que te ama en Cristo, y mientras seco tus lágrimas, que caen silenciosas de tu rostro ¡tan amado por Dios!, te digo casi al oído, para que entre mejor en tu corazón, y dé de pleno en tus heridas, contraídas precisamente por no haber amado a Dios sobre todas las cosas y personas; y habiendo amado más a las personas y a las cosas, ahora te hallas en esta situación desesperante, viviendo con una pareja, sin estar casados, o viviendo solo-a, y de vez en cuando, compartiendo cama con quien te quiera entregar algunas caricias, para sentirte amado-a.

Hijo mío, hija mía, yo te comprendo, y no voy a hacer oídos sordos a tus lamentos, no voy a esperar que los que se acerquen a Dios, a la Iglesia, sean los perfectos, ¡los santos!; yo soy realista, y sé que tú necesitas de Dios, tú, precisamente tú, que no tienes amor, que todo te ha salido mal, que vas de mal en peor, que no sabes qué hacer, y que necesitando afecto, ahora vives en pareja, o tienes encuentros fortuitos para saciar tu sed de cariño.

¡Hijo-a!!!! ¡Por Dios!, lloremos los dos...

... ..

Mira, quiero enseñarte una imagen de la dulce María, la Madre del Niño Jesús, quiero que la mires conmigo, que juntos la miremos, mientras vemos que Ella, con el Niñito en brazos, está en la Cueva de Belén, y espera, espera en su pobreza, a que la misma vida le enseñe el camino que tiene que seguir. Y va un Ángel, y le dice a su casto acompañante, a San José, le dice que deben partir a Egipto. ¡Qué lejos de todo y todos!...

Yo te mostraré tu Egipto, hijo, hija de Dios, e iremos los dos, porque yo no te dejaré, siempre podrás leerme en las meditaciones del Evangelio y en todo lo que escribo, para que no te sientas perdido-a, pero debes partir, porque aquí te persiguen tus errores, como al Niño Dios le perseguía Herodes.

Si tienes pareja y no tenéis hijos, o los tenéis, plantearos el casaros, y si alguno de los dos, antes se casó por la Iglesia, acuda al Obispado y pida revisión de su matrimonio, por si hubiera causas de nulidad. ¡Hazlo!, porque tu vida depende de ello, e insiste, hasta que acepten tu causa, porque tienes derechos como bautizado, ¡hazlos valer!, como hizo San Pablo a los romanos. Tú no eres menos que nadie que sea bautizado, aunque sea un sacerdote, un obispo o el mismo Papa, tú mereces ser tratado como lo que eres, heredero del Reino Celestial. Dios, Jesús, pagó un alto precio por tu rescate del Infierno, así que no

nos vengan con excusas los eclesiásticos, ellos deben cumplir con su deber. Dios mandó a los suyos, con poder de sacar demonios, y Dios dio a la Santa Madre Iglesia Católica, las llaves de la Iglesia Celeste, allí donde TODOS los bautizados, y los que aún no lo son, tienen derecho a ir; y la Iglesia tiene el DEBER, santo deber, de ayudar a las almas y, sobre todo, a las más necesitadas de la santa Misericordia de Dios.

Y pido además que, ¡por Dios!, os enseñen lo que es el verdadero matrimonio católico, que muchos católicos no lo saben y, por no saberlo, cometen errores, errores que os pueden hacer sufrir mucho en esta vida y en la Otra.

¡Iglesia Santa!, católicos, sed buenos los unos con los otros, y los que saben, que enseñen a los que no saben, y todos, amaos mucho, y que digan de vosotros: “mirad como se aman”.

No tengáis miedo de los errores, de los pecados de unos y otros, porque ni uno es santo, ni uno es digno de ser llamado bueno, porque sólo uno es bueno, y éste es Dios; todos los demás, debéis ayudaros a no pecar, tenéis que hacer una sociedad donde el pecado desaparezca, debéis hacer un mundo nuevo, y ¡podéis!, ¡claro que podéis!, ¡con Cristo todo se puede!; Él, Dios, espera ayudaros, ¡quiere ayudaros!, pero... pero, ¿ies que no hay hombres y mujeres de fe!?, ¿qué más os hace falta?, nada más.

Tenéis miedo, además de no tener fe, tenéis miedo. Vuestros errores os llevan atados como cadenas, vuestras pasiones son como un brebaje de brujería, que no os deja ser nadie; vais por la vida, siendo nadie, ¡y sois verdaderos y legítimos hijos de Dios! Tenéis todas las ventajas de un Dios que vive, que está vivo, y ¡vais perdidos!

¡Por Dios!, salid de esta apatía en que os tienen los errores pasados. ¡Ya sé que habéis pecado!, ¡ya lo sé!!... ¿iy qué!?, repito, ¿y qué?... Por Dios, hijo mío, hija mía, no tiene por qué ser

siempre así; si te unes a Dios, consagrándote a Él, viviendo para Él, que tanto y de verdad te ama, entonces... ¡Mira!, hay un futuro maravilloso para ti y para la humanidad entera, porque tú, sí, tú, puedes ayudar a Dios a que el pecado no se extienda más, a que se vaya reduciendo de la sociedad, y en vez de lujuria, se viva el Amor Universal.

Deja que Dios te abrace en la Comunión. Ve a confesarte, sabiendo con certeza que Dios te ama, pasando lo que pases, viviendo lo que vivas, afrontando tus errores, con las nuevas y maravillosas virtudes que puedes tener, si quieres, porque tú puedes, si quieres. ¿Quieres?, di, ¿quieres disfrutar de la vida?...

Sigue leyéndome.

Te amo, unido a Dios, con nosotros dos, tú y yo.

Deja que te ame, soy sólo un sacerdote que tiene vocación sacerdotal.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Domingo, 8 de diciembre de 2.019

/ Tiempo Adviento /2º -Solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Bienaventurada Virgen María

San Lucas 1, 26-38

Jesús, llamado el Hijo de Dios

26En el mes sexto fue enviado el ángel Gabriel de parte de Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret,27a una virgen desposada con un varón de nombre José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. 28Y presentándose a ella, le dijo: Salve, llena de gracia; el Señor es contigo. 29Ella se turbó al oír estas palabras, y discurría qué podría significar aquella saluta-

ción. 30El ángel le dijo: No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios, 31y concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. 32EL será grande y llamado Hijo del Altísimo, y le dará el Señor Dios el trono de David, su padre, 33y reinará en la casa de Jacob por los siglos, y su reino no tendrá fin.

34Dijo María al ángel: ¿Cómo podrá ser esto, pues yo no conozco varón? 35El ángel le contestó y dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra, y por esto el hijo engendrado será santo, será llamado Hijo de Dios. 36E Isabel, tu pariente, también ha concebido un hijo en su vejez, y éste es ya el mes sexto de la que era estéril, 37porque nada hay imposible para Dios. 38Dijo María: He aquí a la sierva del Señor; hágase en mí según tu palabra. Y se fue de ella el ángel.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Jesús, llamado el Hijo de Dios

Y sí, Jesús es el Hijo de María Virgen, la llena de gracia, y de Dios; le llamamos Hijo de Dios, sabemos que es el Hijo de Dios, creemos que es el Hijo de Dios, y su Reino no tiene fin.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Lunes, 9 de diciembre de 2.019
/ Tiempo Adviento /2º

San Lucas 5, 17-26

Tus pecados están perdonados: levántate y anda

17Sucedió un día que, mientras enseñaba (Jesús), estaban sentados algunos fariseos y doctores de la Ley, que habían venido de todas las aldeas de Galilea, y de Judea, y de Jerusalén, y la virtud del Señor estaba en Él para curar. 18Y he aquí que unos hombres que traían en una camilla un paralítico buscaban introducirle y presentárselo; 19pero, no encontrando por dónde meterlo a causa de la muchedumbre, subieron al terrado y por el techo le bajaron con la camilla y le pusieron en medio, delante de Jesús. 20Viendo su fe, dijo: Hombre, tus pecados te son perdonados. 21Comenzaron a murmurar los escribas y fariseos, diciendo: ¿Quién es este que así blasfema? ¿Quién puede perdonar los pecados sino sólo Dios? 22Conociendo Jesús sus pensamientos, respondió y les dijo: 23¿Por qué murmuráis en vuestros corazones? ¿Qué es más fácil decir: Tus pecados te son perdonados, o decir: Levántate y anda? 24Pues para que veáis que el Hijo del hombre tiene poder sobre la tierra para perdonar los pecados — dijo al paralítico —: A ti te digo, levántate, toma la camilla y vete a casa. 25Al instante se levantó delante de ellos, tomó la camilla en que yacía y se fue a casa, glorificando a Dios. 26Quedaron todos fuera de sí, glorificando a Dios, y, llenos de temor, decían: Hoy hemos visto cosas increíbles.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Tus pecados están perdonados: levántate y anda

Hablemos claro. Ven, ven...

Te fuiste a confesar, con dolor en tu corazón y sangrando éste por haber ofendido a Dios, al faltar contra uno o alguno de los mandamientos de su Ley, la Ley de Dios.

Entonces, ¿por qué sigue afligido tu corazón, pensando que no tienes el perdón de Dios? ¿No curó Dios al paralítico? Entonces, ¿no puede también perdonar tus pecados? Anda, ve y anda, ya Dios ha curado tu parálisis, ya sabes el camino que lleva a la Vida Eterna.

¡Anda! ¡Tus pecados te son perdonados!

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Martes, 10 de diciembre de 2.019
/ Tiempo Adviento /2º

San Mateo 18, 12-14

Dios no quiere perder a nadie, quiere que todos se salven

(Dijo Jesús a sus discípulos): 12¿Qué os parece? Si uno tiene cien ovejas y se le extravía una, ¿no dejará en el monte las noventa y nueve e irá en busca de la extraviada?13Y si logra hallarla, cierto que se alegrará por ella más que por las noventa y nueve que no se habían extraviado. 14Así no es voluntad de vuestro Padre, que está en los cielos, que se pierda ni uno solo de estos pequeñuelos.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Dios no quiere perder a nadie, quiere que todos se salven

Sí, también tus enemigos, esos que te han hecho cada una. Sí, a ellos también los quiere contigo en el Paraíso perdido, en el Reino de Dios que está en los Cielos. Así que más te vale que no sientas ni odio ni rencor por nadie, porque tienen tu mismo destino, ¡el Cielo!, en cuanto pisen un confesonario, arrepentidos y dispuestos a cambiar de vida, aunque luego caigan una y otra vez, pero cada vez que reciben el perdón de Dios, como tú, están dignos para la salvación, la salvación que Cristo entregó a todos, sí, a todos, también a tu enemigo, también a ése que te odia, y al otro que es tan malo, y a tantos que **NO SABEN LO QUE HACEN**.

Prepárate, porque encontrarás en el Cielo, a muchos que ahora te dañan. Pasará el tiempo, y si se arrepienten y van a confesarse, te lo digo, ¡estarán contigo en el Paraíso!

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Miércoles, 11 de diciembre de 2019

/ Tiempo Adviento /2º

San Mateo 11, 28-30

Tú, ve a Jesús. Sé que estás fatigado

(Jesús tomó la palabra y dijo): **28** Venid a mí todos los que estáis fatigados y cargados, que yo os aliviare. **29** Tomad sobre vosotros mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas, **30** pues

mi yugo es blando, y mi carga ligera.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Tú, ve a Jesús. Sé que estás fatigado

Entonces, para ir a Jesús, tú que estás fatigado, ¿cómo lo tienes que hacer?...

Asiste a Misa, ve a Comulgar. Allí está Jesús, esta es la realidad, la Verdad.

Dios está en el Pan y en el Vino consagrados. Es de fe.

Si estás fatigado, ve, asiste a la Santa Misa y, después de confesarte, si tienes pecados, ve a comulgar, y recibirás a Dios, Jesús. El sacerdote te lo entrega, y tu fe le acepta, para vivir el abrazo que Cristo, que Jesús te da, cuando comes el Pan, Pan de vida eterna, porque por creer, por saber y creer que Dios, Jesús, está vivo en la Eucaristía, y tú recibirle libre de pecado, por haberte confesado, te unes a Dios, y Dios está contigo, hijo.

Las fatigas se comparten con Jesús, Dios, y las alivia, te da su alivio en la Eucaristía.

Cree, vive la fe y disfruta del Amor de Dios, del Dios vivo, que vive en la Sagrada Hostia Consagrada. Es de fe. Cree y vive tu fe, y recibe de Jesús, Dios, la Paz, pero acude a Él, a Dios, limpio de pecado, habiéndote confesado y teniendo el propósito firme de no volver a pecar; entonces, Dios te podrá Amar, porque Dios vive. Dios vive en la Eucaristía, le recibes en la Comunión y después de una buena confesión.

Ve a Dios, a Jesús, y descansa.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Jueves, 12 de diciembre de 2.019

/ Tiempo Adviento /2º -Bienaventurada Virgen María de Guadalupe

San Lucas 1, 39-47

Ponte en camino

39En aquellos días se puso María en camino y con presteza fue a la montaña, a una ciudad de Judá, 40y entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. 41Así que oyó Isabel el saludo de María, exultó el niño en su seno, e Isabel se llenó del Espíritu Santo, 42y clamó con voz fuerte: ¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! 43¿De dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí? 44Porque así que sonó la voz de tu salutación en mis oídos, exultó de gozo el niño en mi seno. 45Dichosa la que ha creído que se cumplirá lo que se le ha dicho de parte del Señor: 46Dijo María:

Mi alma engrandece al Señor 47y exulta de júbilo mi espíritu en Dios, mi Salvador.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Ponte en camino

Ponte en camino, haz lo que tengas que hacer, vive en gracia de Dios, y Dios proveerá.

La Divina Providencia siempre está en acción y es acción, tiene vida, como la tiene Dios, que vive, que ama, que hace el bien.

Dios siempre hace el bien, le duela a quien le duela, le guste a quien le guste. Dios siempre hace el bien y usa buenos medios. ¡Jamás utiliza el mal para hacer un bien!; tú tampoco lo hagas, porque si haces el mal, estropearás los planes de Dios.

Cuando haces como hizo la Virgen María, y sales en ayuda de

los demás, entonces, la Divina Providencia sale a tu encuentro y las cosas van bien, aunque haya quien quiere, y haga lo posible y lo imposible para que vayan mal. ¡Nadie puede ganar al bien!, al bien del bueno, del que hace el bien unido a Dios Padre, y a Dios Hijo y a Dios Espíritu Santo, y lo pide por intercesión de la Madre de Dios, de la Esposa de Dios, de la Hija de Dios, ¡María!, la Santísima Virgen María. Ella es también tu madre. Imítala y venérala, cuenta siempre con su intercesión, para hacer las cosas bien, para servir a los demás, para ayudar a los que amas, ¡primero la familia!, Dios lo quiere así, primero la familia.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Viernes, 13 de diciembre de 2.019
/ Tiempo Adviento /2º

San Mateo 11, 16-19

La gente es...

(Dijo Jesús a la muchedumbre): 16¿A quién compararé yo esta generación? Es semejante a niños sentados en la plaza, que se gritan unos a otros, 17diciendo:

<<Os tocamos la flauta, y no habéis danzado; hemos entonado canto de duelo, y no os habéis golpeado el pecho>>.

18Porque vino Juan, que no comía ni bebía, y dicen: Está poseído del demonio. 19Vino el Hijo del hombre, comiendo y bebiendo, y dicen: Es un comilón y bebedor de vino, amigo de publicanos y pecadores. Y la Sabiduría se justifica por sus obras.

MEDITACIÓN

La gente es...

Buena o mala es la gente, siempre ha sido así, y siempre va a ser igual, porque el bien y el mal existen en esta vida, y cada uno tiene que luchar contra el mal y hacer el bien, como hizo Jesús de Nazaret, que aunque recibió mal, mucho mal, Él, Dios, siempre hizo el bien; y tú debes hacer lo mismo.

Jesús no vivió para tener dinero, casa-s, prestigio social; Él, Dios, vivió haciendo el bien, sirviendo a los demás, diciéndoles a todos la verdad!, abriéndoles los ojos al pecado, para que no pecaran más, para que se arrepintieran, y por Él, por Jesús, Dios, se salvaran.

Los bienes de este mundo, no valen perder tu alma; nada material, vale perder tu alma, ¡NADA!

Apuesta por Dios, por Jesús, y vive una vida sencilla, austera. Si no puedes tener casa de propiedad, ¡no la tengas!; no vendas tus talentos, tus dones y virtudes, por cuatro paredes o cuatro ruedas; la felicidad está en luchar por ser santo, por apartarse del mal y hacer el bien.

Pocos hablan de apartarse del mal, al contrario, muchos, incluso sacerdotes, te incitan a ir allí donde hay mal, para, dicen, hacerles bien; pero Dios no hizo esto, Jesús no fue mundano, Él hablaba en las sinagogas y no en casas de prostitución; Él, Dios, Jesús, hablaba en las plazas ¡a todos!, a todos los que querían escucharle; y esos se acercaban, y los que no querían saber nada de Él, de Dios, se mantenían lejos de su presencia; Dios vivía unido a los que querían ser buenos, y aunque Judas lo quiso, quiso ser bueno en un principio, después, el dinero lo perdió, y sigue ocurriendo esto, que tantos, de niños, de jóvenes, quieren

ser buenos, pero el dinero, el afán de dinero, los pierde, y venden su alma por cuatro paredes, por cuatro ruedas.

Quiero, que sí, que queráis hacer rendir vuestro trabajo, y que trabajando hagáis dinero, ¡y Dios lo quiere!, si nó ¿quién ayudará a los necesitados? Pero esto no es lo mismo que ir de prisa, corriendo, buscando dinero fácil, vendiendo por él tu vida eterna en el Cielo, esta vida que Dios, Cristo, Jesús, pagó a tan alto precio: toda su Sangre.

Por la Sangre de Jesús, te pido, yo, sacerdote católico, te pido que te fíes de Dios y esperes a ganarte el pan con el sudor de tu frente, y si tardas más, piensa que quizás Dios lo permite, para que sepas lo que sienten estos tantos millones de personas que no tienen nada, NADA. ¿Por qué tú tienes que tener más que ellos?, ¿por qué te mereces este destino?... Porque sabes de mundanos que ganan mucho dinero. Hijo, hija, un buen cristiano, no puede tener mucho dinero, invertido, sí; invertido, dando trabajo a los demás, sí, pero un cristiano no puede ser usurero ni mundano. ¡Van mal los que no hacen el bien! Recemos por ellos. Amén.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Sábado, 14 de diciembre de 2.019
/ Tiempo Adviento /2º

San Mateo 17, 10-13

Así también el Hijo del hombre tendrá que padecer de parte de ellos

O Le preguntaron los discípulos (a Jesús): ¿Cómo, pues, dicen los escribas que Elías tiene que venir primero? 11 Él respondió: Elías, en verdad, está para llegar, y restablecerá todo. 12 Sin embargo, yo os digo: Elías ha venido ya, y no le reconocieron; antes hicieron con él lo que quisieron; de la misma manera, el Hijo del hombre tiene que padecer de parte de ellos. 13 Entonces entendieron los discípulos que les hablaba de Juan el Bautista.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Así también el Hijo del hombre tendrá que padecer de parte de ellos

Sufrimiento, sufrimiento y más sufrimiento para los profetas, para Jesús, Dios, para los Apóstoles y para ti y para mí.

¿Qué esperabas?, ¿acaso una vida como los reyes de este mundo y los mundanos, que ríen, beben y dicen que disfrutan pero mueren, y muertos, van a vivir al Infierno por toda la Eternidad?

¡No te me despistes! Si sufres y sufres, es porque aceptas ser la víctima de los errores y pecados de esos otros que ríen tanto.

Eres como otro Jesús.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Domingo, 15 de diciembre de 2.019
/ Tiempo Adviento /3º

San Mateo 11, 2-11

Por las obras de Jesús, conocerás a Dios

2Habiendo oído Juan en la cárcel las obras de Cristo, envió por sus discípulos 3a decirle: ¿Eres tú el que ha de venir o hemos de esperar a otro? 4Y respondiendo Jesús, les dijo: Id y referid a Juan lo que habéis oído y visto: 5los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan y los pobres son evangelizados; 6y bienaventurado aquel que no se escandalizare en mí.

7Cuando éstos se hubieron ido, comenzó Jesús a hablar de Juan a la muchedumbre: ¿Qué habéis ido a ver al desierto? ¿Una caña agitada por el viento? 8¿Qué habéis ido a ver? ¿A un hombre vestido muellemente? Mas los que visten con molicie están en las moradas de los reyes. 9Pues ¿a qué habéis ido? ¿A ver un profeta? Sí, yo os digo que más que a un profeta. 10Este es de quien está escrito:

<<He aquí que yo envío a mi mensajero delante de tu faz, que preparará tus caminos delante de ti>>.

11En verdad os digo que entre los nacidos de mujer no ha aparecido uno más grande que Juan el Bautista. Pero el más pequeño en el reino de los cielos es mayor que él.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Por las obras de Jesús, conocerás a Dios

Nadie, ¡jamás!, obró como Jesús de Nazaret, porque nadie más que Él, es Dios, ¡Dios!; por eso te pido que leas los Evangelios, que medites en las palabras y hechos de Jesús, y verás, por las obras de Jesús, que Él, Jesús, es Dios. ¡Dios!

Pero lee, lee el Evangelio.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Lunes, 16 de diciembre de 2.019

/ Tiempo Adviento /3º

San Mateo 21, 23-27

El poder de Dios

23Entrando (Jesús) en el templo, se le acercaron los príncipes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo mientras enseñaba, diciendo: ¿Con qué poder haces tales cosas? ¿Quién te ha dado tal poder? 24Respondió Jesús y les dijo: Voy a haceros yo también una pregunta, y si me contestáis, os diré con qué poder hago tales cosas. 25El bautismo de Juan, ¿de dónde procedía? ¿Del cielo o de los hombres? Ellos comenzaron a pensar entre sí: Si decimos que del cielo, nos dirá: ¿Pues por qué no habéis creído en él? 26Si decimos que de los hombres, tememos a la muchedumbre, pues todos tienen a Juan por profeta. 27Y respondieron a Jesús: No sabemos. Díjoles Él a su vez: Pues tampoco os digo yo con qué poder hago estas cosas.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

El poder de Dios

¿Pidió permiso Dios, a alguien, para crear el mundo? No.

¿Pidió permiso Dios, a alguien, para crearte a ti?; sí, a tus padres. Dios, a los padres, les pide permiso para darles hijos; ¿cómo?, casándose ellos, libremente, y recibiendo el sacramento del santo matrimonio. Ese es el pacto con Dios; ellos se casan

libremente ante Dios y en la Iglesia Católica, y Él, Dios, les da hijos, uniéndose Dios a la naturaleza humana, es decir, que si los dos pueden concebir, Dios les da hijos. Esto es lo natural en el matrimonio, en las personas cristianas que se casan; los mundanos, se casan sin sacramento, se unen pero, no para complacer a Dios, sino por otros asuntos, pero los cristianos católicos se casan y reciben un sacramento, reciben al mismo Dios, que los asiste y obra en ellos su voluntad, por el poder de ser Dios. Ahora bien, muchos católicos atan las manos a Dios, pierden la vida de la Gracia, y su matrimonio no es para servir a Dios sino para hacer patrimonio y no matrimonio. Es lo más triste que una persona puede vivir, estar casado por la Iglesia, tener el sacramento matrimonial, y renunciar a Dios por el patrimonio. Y que yo sepa, nadie cuando muere se lleva su patrimonio, todo queda aquí. No es malo tener patrimonio, si hay verdadero matrimonio, pero pocas veces, algunas sí, pero pocas veces, los matrimonios católicos viven el sacramento matrimonial, porque ocurre que, con la excusa de ser laicos y vivir en el mundo, se están mundanizando mucho. No es necesario, para ser del mundo, ser mundano. Mañana hablaré de esto. Hoy te digo que el poder de Dios para crear almas, está bajo la voluntad de los padres, del matrimonio católico, y es una grave responsabilidad cumplir con la paternidad. ¡Hasta mañana!

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Martes, 17 de diciembre de 2.019
/ Tiempo Adviento /3º

San Mateo 1, 1-17

El pasado de Jesús en sus ancestros

1Genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham:
 2Abraham engendró a Isaac, Isaac a Jacob, Jacob a Judá y a sus hermanos;
 3Judá engendró a Fares y a Zara en Tamar; Fares engendró a Esrom, Esrom a Aram;
 4Aram a Aminadab, Aminadab a Naasón, Naasón a Salmón,
 5Salmón a Booz de Rahab; Booz engendró a Obed en Rut, Obed engendró a Jesé,
 6Jesé engendró al rey David, David a Salomón en la mujer de Urías;
 7Salomón engendró a Roboam, Roboam a Abías, Abías a Asa,
 8Asa a Josafat, Josafat a Joram, Joram a Ozías,
 9Ozías a Joatam, Joatam a Ajaz, Ajaz a Ezequías,
 10Ezequías a Manasés, Manasés a Amón, Amón a Josías,
 11Josías a Jeconías y a sus hermanos en la época de la cautividad de Babilonia.
 12Después de la cautividad de Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel, Salatiel a Zorobabel,
 13Zorobabel a Abiud, Abiud a Eliacim, Eliacim a Azor,
 14Azor a Sadoc, Sadoc a Aquim, Aquim a Eliud,
 15Eliud a Eleazar, Eleazar a Matán, Matán a Jacob,
 16y Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado Cristo.

17Son, pues, catorce las generaciones desde Abraham hasta David, catorce desde David hasta la cautividad de Babilonia y catorce desde la cautividad de Babilonia hasta Cristo.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

El pasado de Jesús en sus ancestros

Dios tuvo entre sus antepasados, gente buena y gente de lo peor que ha habido en este planeta Tierra, porque Dios, Jesús, es real y viene de una estirpe real, de gente de carne y hueso,

que peca y tiene virtudes, que tiene sus propios talentos y los que Dios les da por añadidura a su fe; que todos los talentos que todos tienen, vienen dados por Dios, que los tiene todos, que son suyos propios, y así que todo lo bueno y bello viene de Dios, que lo hizo de su propia voluntad.

Tú, como Jesús, tienes en tu familia, personas de las que puedes estar muy contento, y otras por las que debes rezar más. Pero el más importante para ti es Jesús, que por tu bautismo, está Dios Uno y Trino formando parte de ti, de tu persona, porque pasaste a ser hijo de Dios; y tu Padre verdadero, siendo ya desde siempre, Dios, que creó tu alma, y por ella y con ella, para esta vida, te concedió el cuerpo, por la unión de tus padres, de lo masculino y lo femenino de la persona, que, unidos, pueden y dan vida, si las condiciones son óptimas para ello, en el momento de su unión sexual, que tendría que ser con amor físico, espiritual, personal, y a Dios mismo, pero que aún no siendo así, por el hecho de ser físico, sí que se puede crear un ser único e irrepetible: tú, que eres el que eres; y siendo como eres, hijo de Dios, por el alma que creó, y eres tú; si estás bautizado, tienes la herencia del Cielo que te espera, y la fe, que te inunda de buenas experiencias aquí en la tierra, para que, por tu fe, puedas y hagas una vida de calidad, la vida de la responsabilidad de saberte hijo y heredero de Dios. ¡Tu Padre Dios es Todopoderoso, y por Él y con Él, te da de lo suyo!; eres parte de este mundo, y siendo el mundo hecho según el deseo de Dios, tu puedes pedirle en oración, y Dios te da por tu fe y las obras de la misma.

Como Dios Padre dio a Jesús, su Hijo, Dios mismo, todo lo que quiso, tú puedes por Jesús, en el nombre de Jesús, tener todo lo que le pidas a Dios; entonces, ¿qué tienes tú?, tú tienes según tu fe y las obras de la misma.

Mira lo que tienes, y si no tienes lo que quieres, es que o no

pides bien, u otros están impidiendo que recibas lo que Dios quiere darte, porque siendo Jesús, Dios, el Hijo de Dios, tuvo antepasados que parecía que empeoraban las cosas, porque en vez de portarse bien, iban a la suya, como sigue ocurriendo hoy en día, pero a pesar de tu parentela, a pesar de tus ancestros y antepasados y tus familiares presentes, si tú estás bautizado, tienes una herencia que te pertenece y que ya Dios te deja disfrutar en vida, si eres capaz de hacer como Jesús y vivir tu vida por Dios, con Dios, para Dios, a pesar de tus parientes, como hizo Jesús.

Tú ve a la tuya, para vivir lo que Dios espera y quiere de ti.

No tienes por qué hacer mal a nadie, como Jesús, Dios, no hizo mal a nadie, pero sabía lo que quería, y nadie lo apartó de su Misión: dar la salvación a quien la quiera. Si tú la quieres, y hay parientes tuyos que la rechazan, haz como Jesús, y sigue siempre tu deber de ser lo que eres realmente: hijo de Dios, heredero del Cielo.

Las cosas que puedes heredar de la tierra, no son como las del Cielo. Viviendo la fe, puedes crear tu propia herencia personal, sin perder de vista la Celestial. No necesitas nada más que de Dios, y Dios se te da nuevamente en Navidad.

Aprende de Jesús, que es Dios y Dios de Amor, y ama y vive tu vocación, la Caridad.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Miércoles, 18 de diciembre de 2.019
/ Tiempo Adviento /3º

San Mateo 1, 18-24

Guarda los secretos de familia

18 La concepción de Jesucristo fue así: Estando desposada María, su madre, con José, antes de que conviviesen, se halló haber concebido María del Espíritu Santo. 19 José, su esposo, siendo justo, no quiso denunciarla y resolvió repudiarla en secreto. 20 Mientras reflexionaba sobre esto, he aquí que se le apareció en sueños un ángel del Señor y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir en tu casa a María, tu esposa, pues lo concebido en ella es obra del Espíritu Santo. 21 Dará a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús, porque salvará a su pueblo de sus pecados. 22 Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que el Señor había anunciado por el profeta, que dice:

23 <<He aquí que una virgen concebirá y parirá un hijo, Y se le pondrá por nombre Emmanuel>>, que quiere decir <<Dios con nosotros>>.

24 Al despertar José de su sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, recibiendo en casa a su esposa.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Guarda los secretos de familia

San José, ¡qué varón tan virtuoso!, él siempre fue bueno, siempre reflexionó primero antes de hablar, antes de propagar cosas de la familia, antes que de sus comentarios pudieran calumniar, juzgar, destruir. Y cuando supo la verdad, por el Ángel, que se lo dijo en sueños, entonces se dio cuenta de que hizo bien en esperar a tomar la decisión correcta para su esposa, para su vida. Oh, si vosotros hiciérais esto mismo que hizo San José, otras serían las circunstancias de vuestra vida, porque la

virtud de la reflexión, es necesaria para no dañar a quien amas. Tantas cosas no son como crees, tantas cosas no son como las ves, o las presentes, o crees.

San José no sermoneó a la Virgen María, él calló, no dijo nada; ahora, tantos, con la excusa de la corrección fraterna, se pasan el día dando sermones y vigilando los mínimos movimientos de quien tiene a su alcance. Aprended de san José, él, a su prometida, creyéndola infiel, pensó en dejarla, y lo estuvo pensando, no un día, ni dos, sino varios días, para no dañarla, porque la amaba.

Cuando dañas a alguien, es que no lo amas.

Cuando no reflexionas sobre un hecho, es que no amas a la persona que lo ha hecho.

La paz, amigos, la paz, es necesaria, también antes de juzgar.

Pero tampoco vayas al otro extremo, el de aparentar que no ves nada. San José era bueno, pero no era tonto. Así, que si tu prometida no te es fiel, admítelo, no vayas diciendo que sólo fue un beso!... La fidelidad es NADA, no hacer nada con nadie, de lo que es propio del matrimonio, de dos personas que van a vivir juntas toda la vida. Y todos los demás, ¡son extraños!, sólo hay una persona para ti, y tú sólo eres para una persona; sólo son dos, hombre y mujer, quienes componen una sola carne dentro del matrimonio canónico, bendecido por Dios, siendo sacramento, y por lo tanto, SAGRADO.

Amaos, esposos, con el alma y el corazón, con todos los sentidos, y que todos los pensamientos sean de uno para el otro; servíos, cuidaos, ¡amaos!, a vosotros y a vuestros hijos, fruto de este santo amor, que es el que debe llevaros al matrimonio, ¡sólo por amor!, amor uno al otro, y amor a Dios. ¡Primero Dios, después vosotros! Así hizo san José, y todas las cosas le fueron bien en su matrimonio, aunque tuvieron enemigos muy poderosos, que perseguían la vida del Hijo de María, y sufrie-

ron mucho; jamás les faltó el amor de esposos, a María y José, y con Jesús formaron la Sagrada Familia. Aprende y comprende, que si vives como ellos vivieron, los enemigos no pueden más que ayudaros a amaros más y haceros más fuertes en medio de la persecución, en medio de los sufrimientos y la precariedad, y siempre pueden venir los reyes y darte la vida, un regalo inesperado, para que, a pesar de los malos, las cosas te vayan bien, como es el deseo de Dios para todos.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Jueves, 19 de diciembre de 2.019
/ Tiempo Adviento /3º

San Lucas 1, 11-20.24a

Tu mujer Isabel te dará un hijo: Juan

11Apareciósele un ángel del Señor, de pie a la derecha del altar del incienso. 12Al verle se turbó Zacarías, y el temor se apoderó de él. 13Dijóle el ángel: <<No temas, Zacarías, porque tu plegaria ha sido escuchada, e Isabel, tu mujer, te dará a luz un hijo, al que pondrás por nombre Juan. 14Será para ti gozo y regocijo, y todos se alegrarán en su nacimiento, 15porque será grande en la presencia del Señor. No beberá vino ni licores, y desde el seno de su madre será lleno del Espíritu Santo; 16y a muchos de los hijos de Israel convertirá al Señor su Dios, 17y caminará delante del Señor en el espíritu y el poder de Elías para reducir los corazones de los padres a los hijos, y los rebeldes a la prudencia de los justos, a fin de preparar al Señor un pueblo bien

dispuesto>>

18Dijo Zacarías al ángel: << ¿De qué modo sabré yo esto? Porque yo soy ya viejo, y mi mujer avanzada en edad>>.19El ángel le contestó, diciendo: <<Yo soy Gabriel, que asisto ante Dios, y he sido enviado para hablarte y comunicarte esta buena nueva. 20He aquí que tú estarás mudo y no podrás hablar hasta el día en que esto se cumpla, por cuanto no has creído en mis palabras, que se cumplirán a su tiempo>>.

24aY después de algunos días concibió Isabel, su mujer.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Tu mujer Isabel te dará un hijo: Juan

¡Esta fe, esta fe! La del sacerdote Zacarías, y la tuya. Sí, también tú, a ti de lo digo. Es muy fácil creer en que Dios hizo el milagro a Zacarías y a Isabel, al concederles este hijo deseado, Juan, llamado Juan el Bautista, cuando ya sabemos todos que realmente pasó este hijo de la mujer estéril por el mundo.

A ver si te vas a quedar mudo hasta que no veas cómo Dios te hace el milagro que tanto le pides. ¿Que no quieres quedarte mudo? Entonces, ¿por qué pides a Dios, y luego no crees que te será dada tu petición?

Aclárate, y pon los puntos sobre las íes, para que no tengas que quedarte mudo, mientras Dios prepara el tiempo de hacerte el milagro.

¡Claro que castiga Dios!

A lo mejor, ahora que te ves incapaz de proclamar tu fe, es porque estás castigado mientras pasa este tiempo en que Dios va a concederte el milagro que tan asiduamente le has venido pidiendo desde hace tanto tiempo. ¿Ves? Estás castigado y tú no te habías enterado. Porque todo aquel que no vive castiga-

do, ése proclama su fe en el Evangelio, cumpliendo el mismo en sí mismo y siendo buen ejemplo y hablando de la bondad de Jesús, que es hijo de María. Todos estos que silencian a María como Madre de Dios y no la bendicen ni la ensalzan, todos vosotros, ¡estáis castigados! Como Dios castigó a Zacarías, porque dudó de la palabra del Ángel. Y tú dudas de la misma Sagrada Biblia, que habla, ya en el antiguo testamento, de María, la joven virgen judía, la que sería y fue la Madre de Dios.

Sí, vuelvo a eso, y volveré cada vez que necesites oírme decirte, que María es la Madre de Dios, y que por eso, tiene el mérito de corredentora. Y, ¡no huyas!, no tengas miedo de que una criatura humana como tú, te haya salvado de la muerte, por ser Madre del mismo Verbo encarnado.

Te lo volveré a decir siempre que necesites oírlo, porque es preciso y es bueno, que seas humilde y, como María, digas “Sí”, a la historia de Dios que quiere hacerse en ti, y mientras no aceptes a María, y mientras no comas el Cuerpo de Cristo, no podrás ser santo e ir directo al Cielo Eterno. No digo que no te salves, porque salvado puedes serlo, ya que María es corredentora con su Hijo, Dios mismo, Jesús, de tu desgracia de no ser humilde y creer.

Anda, ¡no te enfades conmigo!, si te quiero mucho.

Pax.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Viernes, 20 de diciembre de 2.019
/ Tiempo Adviento /3º

San Lucas 1, 26-38

La anunciación de Jesús

26En el mes sexto fue enviado el ángel Gabriel de parte de Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, 27a una virgen desposada con un varón de nombre José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. 28Y presentándose a ella, le dijo: Salve, llena de gracia; el Señor es contigo. 29Ella se turbó al oír estas palabras, y discurría qué podría significar aquella salutación. 30El ángel le dijo: No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios, 31y concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. 32EL será grande y llamado Hijo del Altísimo, y le dará el Señor Dios el trono de David, su padre, 33y reinará en la casa de Jacob por los siglos, y su reino no tendrá fin.

34Dijo María al ángel: ¿Cómo podrá ser esto, pues yo no conozco varón? 35El ángel le contestó y dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra, y por esto el hijo engendrado será santo, será llamado Hijo de Dios. 36E Isabel, tu pariente, también ha concebido un hijo en su vejez, y éste es ya el mes sexto de la que era estéril, 37porque nada hay imposible para Dios. 38Dijo María: He aquí a la sierva del Señor; hágase en mí según tu palabra. Y se fue de ella el ángel.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

La anunciación de Jesús

De la casa de David, era San José, esposo de María. Y tú eres discípulo de Cristo, eres católico, que Católica es la Iglesia cristiana fundada por el hijo de María, desposada con San José, e

hijo de Dios. ¡Qué golpe a la inteligencia, son los hechos de la fe! Jesús, Hijo de Dios y Dios mismo. Dicho así parece increíble, pero, contado por la fe, es de una coherencia tal, que mejor no lo pudo hacer Dios, para salvarnos, para darnos su Amor.

Ahora quieres que te cuente tu fe. Bien, vayamos a ello, hijo de Dios, pero no como Jesús, que es Hijo de Dios físicamente, y por eso, es Dios mismo y hombre también, por ser hijo de María, la Llena de Gracia, en donde, en su vientre puro y virgen, se unió la divinidad de Dios y la naturaleza humana, y del “choque” de las dos esencias puras, por ser María Virgen, Inmaculada y Llena de Gracia, vino al mundo Cristo, el Amado. Y digo Cristo y no Jesús, porque aunque Jesús, que es Dios, hizo muchos milagros y ayudó a muchos, también hay santos que, por Gracia de Dios, hacen milagros, y no son hijos naturales de Dios, sino que son hijos de la Gracia de Dios, que no es lo mismo; pero déjame decirte que, si Dios, si Jesús, no hubiera muerto en la Cruz, como el Cristo que es, ¿de qué hubiera servido su venida al mundo? Es por su Sangre, que el hombre es salvado, que la criatura pasa a ser hermano de Dios, de Jesús, de Cristo, y por lo cual es hijo de Dios, por aceptar la salvación de Cristo, por su muerte y muerte en Cruz, sin haber pecado nunca. Porque morimos por el pecado, pero sólo dejamos este mundo y traspasamos las puertas de Otra Tierra, de otra forma de vida, esas puertas, de las cuales San Pedro tiene las llaves. Nadie más tiene las llaves, que la Iglesia Católica. ¿O es que se habían perdido por muchos años, y alguien las ha hallado? No, no es eso; la verdad es una, que Dios, Jesús, eligió a sus doce y, de entre los doce, le dio a Pedro las llaves del Cielo; y como al igual que hay muchos obispos y cardenales, sólo hay un Papa, sólo hay otro Pedro, que lleva las llaves del Cielo. Así, que mucho cuidado con quién seguís, porque hay unos cuantos eclesiásticos, que se creen tener las llaves de San Pedro, y van

diciendo por ahí, cómo deben actuar los católicos, y dicen cosas diferentes al Papa; y si no están unidos al Santo Pontífice, obispo de Roma, entonces no tienen acceso a Cielo, entonces, ¡estáis perdidos, los que seguís otra voz que no sea la del Santo Padre! ¡Que quede claro! Y, aclarado esto, regreso a la fe del que es hijo de María Virgen y de Dios, ¡Dios! Ooooh... ¿Cómo pudo ser esto? Sólo la fe te puede llevar al entendimiento del Amor verdadero, al amor de un Padre que creó al hombre, y este hombre, amado tanto por Dios, ya que salió de sus manos, se dejó tentar por Satanás, que, en apariencia de serpiente, habló con Eva, la primera mujer creada de las propias manos de Dios, y la hizo pecar por la tentación de ser como Dios, esa tentación que sigue hoy en día tan en uso; ese querer ser dios y mandar en otros, y que si no obedecen, se les castiga en esta vida, se les calumnia, se les aparta del respeto al que todo hombre tiene derecho, y se le impone las costas del pecado mortal, que es calumniar y desear lo ajeno; porque unos se hacen dios, por tener a sus pies a los otros, por esa necesidad de perpetuar la especie y, como no quieren tener hijos, ni adoptar, lo que hacen es ser dioses de otros y obligarlos a obedecerles bajo el peso, a veces, de leyes injustas, y más que injustas, leyes que claman al cielo. Entonces gozan de una mal entendida paternidad, que es dominar al semejante, y no como Dios Padre, que viendo perdido al hombre creado de sus propias manos, lo añoró hasta irlo a buscar a donde vive el pecado, en la tierra. Y para eso, se dio a Sí mismo, con toda su Esencia, dentro del vientre santo de María, que por ser Plena de Gracia, le cubría del pecado; y adoptando dentro de Ella, bendita Ella, amada Ella, santa Ella, la esencia de hombre, pudo, Dios mismo, desdoblarse de sí mismo, sin dejar de ser el que es siempre, DIOS; y dentro de la Mujer, María, dejar que la naturaleza le diera cuerpo humano, para vivir en esta vida del hombre, en donde fue arrojado por

el pecado, ¡Dios con nosotros! Y así, Dios dejó que la humana naturaleza, cubriera su Alma, y el cuerpo humano se formara de la esencia humana de María, y todo un Dios, toda el Alma misma de Dios, se “encarceló” en el cuerpo de Jesús de Nazaret, carpintero de profesión, para ganarse el sustento de su cuerpo humano, que contenía a toda su Alma Divina, ¡Dios! Y, siendo hombre, viviendo como hombre, todo un Dios Eterno, conoció en sí mismo la vida del hombre en la tierra, de ese hombre que tanto amó y ama, por ser de su propia semejanza, cuando lo creó en su cuerpo lleno de gracia; y al ser de su propia semejanza, el cuerpo lleno de gracia de María, pudo unir las esencias: humana, perfecta, de María, llena de Gracia, y divina, Dios Uno y Trino, para venir a proclamar, alto y claro, cuánto nos ama. Y no sólo a decirlo, sino que nos dio las obras de ser lo que es, ¡Dios!, haciendo maravillas y milagros de fe, milagros que sólo un Dios puede hacer, e hizo Él mismo, en Jesús de Nazaret, el que siendo Dios, tiene cuerpo humano divinizado, por ser Dios mismo que vivía en él. Porque el hombre, la persona, para vivir en este mundo de pruebas, necesita de un cuerpo para moverse, para comer, para dar a conocer el que es, con las obras de su carácter, que se muestra en las palabras que dice y en los trabajos que hace, y en todo lo que se ocupa el hombre bajo el sol. Porque en el Cielo, en el Reino Celestial, no necesitamos de sol, porque nos da calor el Amor con que Dios nos ama, y somos amados continuamente por Dios. Por eso, el mundo físico ya no existe ni nos hace falta, porque el cuerpo glorioso, que resucitará en el último día del hombre, será manejado por el alma, que lo anima en el Reino de Dios, esa alma que demuestra ahora, en la vida terrena, que puede unirse a su esencia, y mandar en el cuerpo, más que su propia tendencia terráquea, que es la del hombre expulsado del Paraíso por haber pecado. Y María, la llena de Gracia, hizo esto, vivió en su cuerpo sin pecar, siendo

sólo una mujer, hija de Eva, que, por la Gracia de Dios, vino al mundo sin pecado original, es decir, sin esa tendencia que tiene todo hombre, menos María y Jesús, de dejarse engañar por Satanás; porque, una vez habiendo engañado Satanás a Eva, Dios los arrojó a los tres a la tierra, no queriendo saber nada de los que no le aceptan como a Dios único que es, que siendo como es, nos ama tanto, que vino al mundo a rescatarnos de los pecados que comete el hombre, porque ninguno puede dejar de cometer ningún pecado; puede y debe luchar, y esto son los que son santos, pero no puede ningún hombre, aparte de Jesucristo y de María Inmaculada, decir que no ha pecado jamás, porque mentiría. Por eso, si buscas dentro de la Iglesia, a uno que jamás haya pecado, hallarás sólo a Dios, a Cristo, y a su Madre Santísima, María; todos los demás, incluido el Papa más bueno, ha pecado, y peca y pecará; por eso, si quieres unirte a la Iglesia verdadera: la Católica, Apostólica y Romana, y no quieres ver ningún pecado en ningún ministro de ella, de la Santa Madre Iglesia, no lo hallarás, y posiblemente te harás protestante o de otra religión, en la que tampoco nadie es perfecto, porque sólo hay uno de perfecto, Dios, Cristo, Jesucristo, el Mesías Salvador y Redentor, el Rey de Cielos y Tierra. De Cielos, por ser Dios, y de Tierra, por ser Dios, y hombre verdadero, sin pecado, sin mancha, que como cordero degollado, fue llevado al martirio y dado muerte, y muerte en cruz, por el perdón de los pecados de todo el mundo que acepte a Dios como a quien es, Jesús, y que comiendo su Cuerpo y bebiendo su Sangre, por la fe y la acción de comer y beber, se salve. Todo aquel que esté esperando otra clase de dios, que no sea Jesús, el hijo de María, desposada con San José, de la casa de David, e Hijo de Dios, y lo busque fuera de la generación del Pueblo elegido desde los siglos, entonces va perdido, no hallará el Camino a la Verdad que le lleva a la Vida, y no hay otras llaves que las de Pedro, para entrar, para

traspasar las puertas del Cielo. Quien tenga ojos para ver, que no los cierre, y lea y propague la Buena Nueva, el Evangelio de la fe, el que Dios vino al mundo, dentro del cuerpo de una mujer, María.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Sábado, 21 de diciembre de 2.01
9/ Tiempo Adviento /3º

San Lucas 1, 39-45

Ponte en camino

39En aquellos días se puso María en camino y con presteza fue a la montaña, a una ciudad de Judá, 40y entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. 41Así que oyó Isabel el saludo de María, exultó el niño en su seno, e Isabel se llenó del Espíritu Santo, 42y clamó con voz fuerte: ¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! 43¿De dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí? 44Porque así que sonó la voz de tu salutación en mis oídos, exultó de gozo el niño en mi seno. 45Dichosa la que ha creído que se cumplirá lo que se le ha dicho de parte del Señor.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Ponte en camino

Ponte en camino, haz lo que tengas que hacer, vive en gracia

de Dios, y Dios proveerá.

La Divina Providencia siempre está en acción y es acción, tiene vida, como la tiene Dios, que vive, que ama, que hace el bien.

Dios siempre hace el bien, le duela a quien le duela, le guste a quien le guste. Dios siempre hace el bien y usa buenos medios. ¡Jamás utiliza el mal para hacer un bien!, tú tampoco lo hagas, porque si haces el mal, estropearás los planes de Dios.

Cuando haces como hizo la Virgen María, y sales en ayuda de los demás, entonces, la Divina Providencia sale a tu encuentro, y las cosas van bien, aunque haya quien quiera y haga lo posible y lo imposible, para que vayan mal. ¡Nadie puede ganar al bien!, al bien del bueno, del que hace el bien, unido a Dios Padre, y a Dios Hijo y a Dios Espíritu Santo, y lo pide por intercesión de la Madre de Dios, de la Esposa de Dios, de la Hija de Dios, ¡María!, la Santísima Virgen María. Ella es también tu madre; imítala y vénerala, cuenta siempre con su intercesión para hacer las cosas bien, para servir a los demás, para ayudar a los que amas, ¡primero, la familia!; Dios lo quiere así, primero, la familia.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Domingo, 22 de diciembre de 2.019
/ Tiempo Adviento /4º

San Mateo 1, 18-24

“Lo que en ella ha sido concebido es obra del Espíritu Santo”

18La concepción de Jesucristo fue así: Estando desposada María, su madre, con José, antes de que conviviesen, se halló haber concebido María del Espíritu Santo. 19José, su esposo, siendo justo, no quiso denunciarla y resolvió repudiarla en secreto. 20Mientras reflexionaba sobre esto, he aquí que se le apareció en sueños un ángel del Señor y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir en tu casa a María, tu esposa, pues lo concebido en ella es obra del Espíritu Santo. 21Dará a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús, porque salvará a su pueblo de sus pecados. 22Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que el Señor había anunciado por el profeta, que dice:

23<<He aquí que una virgen concebirá y parirá un hijo, Y se le pondrá por nombre Emmanuel>>, que quiere decir <<Dios con nosotros>>.

24Al despertar José de su sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, recibiendo en casa a su esposa.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

“Lo que en ella ha sido concebido es obra del Espíritu Santo”

El Profeta lo dijo mucho antes, dijo: “Mirad, la virgen concebirá y dará a luz un hijo, a quien pondrán por nombre Emmanuel”, que significa “Dios-con-nosotros”. Pero hay quien cree lo que quiere, de la Sagrada Biblia, y hay quien la falsea, y hay quien la manipula, y hay quien dice que todo es simbólico. ¿Quizás él tampoco existe?, ¿quizás es sólo un símbolo, y él, en vez de ser persona, es un sueño?

¡Vamos a ver! Lo escrito, escrito está, y las profecías se cumplieron en el Niño Jesús. ¿Cierto? Si no crees en esto, ¿para qué lees la Biblia?...

Algunos leen la Sagrada Biblia y no la entienden, no la comprenden; pero la leen para entenderla, para comprenderla. Otros sólo la leen para buscarle fallos a Dios. Sí, he dicho esto, para hallarle fallos a Dios, para criticarle, para querer dejarle mal en las cosas que hacía el hombre, al que Él, Dios, ama.

Dios quiere el bien, pero las personas no siempre hacen el bien, y todo y así, la historia tiene la coherencia de estar al servicio de Dios, que todo lo perdona, que todo lo comprende, y que a todos ha sometido bajo la Ley del Cielo, la Suya, la Sagrada Ley de Dios: los diez mandamientos de su propia Ley, que impone a los hombres, a ti, para que escribas tu historia bajo la luz del amor con que Dios te ama, te amó, y te amará en la Eternidad Celestial.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Lunes, 23 de diciembre de 2.019
/ Tiempo Adviento /4º

San Lucas 1, 57-66

El temor de los que te ven

57Le llegó a Isabel el tiempo de dar a luz, y parió un hijo. 58Oyendo sus vecinos y parientes que el Señor le había mostrado la grandeza de su misericordia, se congratulaban con ella. 59Al octavo día vinieron a circuncidar al niño, y querían llamarle con el nombre de su padre, Zacarías. 60Pero la madre tomó la palabra y dijo: No, se llamará Juan. 61Le decían: ¡Si no hay ninguno en tu parentela que se llame con ese nombre! 62En-

tonces preguntaron por señas al padre cómo quería que se llamase; 63y pidiendo unas tablillas, escribió: Juan es su nombre. Y todos se maravillaron. 64Y al instante se abrió su boca (y se soltó) su lengua, y, empezando a hablar bendecía a Dios.

65Se apoderó el temor de todos los vecinos, y en toda la montaña de Judea se contaban todas estas cosas, 66y cuantos las oían, pensativos, se decían: ¿Qué vendrá a ser este niño? Porque, en efecto, la mano del Señor estaba con él.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

El temor de los que te ven

A mí no me engañas, tu fe hace que Dios haga en ti maravillas; y los que te ven tan feliz, se asustan y tienen temor de lo que puede ser de ti, de seguir así. Tú sigue, sigue obrando por y con tu fe, unido a Dios a través de los sacramentos, y ¡disfruta de la vida!

La vida es bella para el que tiene una causa por la que vivir: su fe. Esa causa nunca es perdida, esa causa siempre gana a todas las demás, ¡es santa!

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Martes, 24 de diciembre de 2.019
/ Tiempo Adviento /4º

San Lucas 1, 67-79

Dios te salva de tus enemigos

67Zacarías, su padre, se llenó del Espíritu Santo y profetizó diciendo:

68Bendito el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo, 69y suscitó en favor nuestro un poder salvador en la casa de David, su siervo, 70como había prometido por la boca de sus santos profetas desde antiguo, 71salvándonos de nuestros enemigos y del poder de todos los que nos aborrecen, 72para hacer misericordia con nuestros padres y acordarse de su alianza santa, 73el juramento que juró a Abraham, nuestro padre, darnos; 74para que, sin temor, libres del poder de los enemigos, le sirvamos 75en santidad y justicia, en su presencia, todos nuestros días. 76Y tú, niño, serás llamado profeta del Altísimo, pues tú irás delante del Señor para preparar sus caminos, 77para dar a conocer la salvación a su pueblo, con la remisión de sus pecados; 78por las entrañas misericordiosas de nuestro Dios, en las que nos visitará el (astro) que surge de lo alto, 79para iluminar a los que están sentados en tinieblas y sombras de muerte, para enderezar nuestros pies por el camino de la paz.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Dios te salva de tus enemigos

Esa gente que es tu enemigo, porque quiere; estos, que sin tú quererlo, sin saberlo, sin hacer nada adrede para que sean tus enemigos, y lo son, de éstos te salva Dios.

Luk 1:71 “...salvándonos de nuestros enemigos y del poder de todos los que nos aborrecen”;

palabra de Dios, como toda palabra de la Sagrada Biblia, que

fue inspirada por Dios.

Cree y no tengas temor de tus enemigos, porque Dios te salva de ellos.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Miércoles, 25 de diciembre de 2.019

/ Tiempo de Navidad/1º -Solemnidad de la Natividad del Señor

San Juan 1, 1-18

El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros

1Al principio era el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios.

2Él estaba al principio en Dios.

3Todas las cosas fueron hechas por Él, y sin Él no se hizo nada de cuanto ha sido hecho.

4En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

5La luz luce en las tinieblas, pero las tinieblas no la acogieron.

6Hubo un hombre enviado de Dios, de nombre Juan.

7Vino éste a dar testimonio de la luz, para testificar de ella y que todos creyeran por él.

8No era él la luz, sino que vino a dar testimonio de la luz.

9Era la luz verdadera que, viniendo a este mundo ilumina a todo hombre.

10Estaba en el mundo y por Él fue hecho el mundo, pero el mundo no le conoció.

11Vino a los suyos, pero los suyos no le recibieron.

12Mas a cuantos le recibieron dioles poder de venir a ser hijos de Dios, a aquellos que creen en su nombre;

13que no de la sangre, ni de la voluntad carnal, ni de la voluntad de varón, sino de Dios son nacidos.

14Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos visto su gloria, gloria como de Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

15Juan da testimonio de Él, clamando: Este es de quien os dije: El que viene detrás de mí ha pasado delante de mí, porque era primero que yo.

16Pues de su plenitud recibimos todos gracia sobre gracia.

17Porque la ley fue dada por Moisés; la gracia y la verdad vino por Jesucristo.

18A Dios nadie le vio jamás; Dios unigénito, que está en el seno del Padre, ése le ha dado a conocer.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros

Tú quieres ver, quieres saber. Lo sé.

Tú necesitas Luz, necesitas a Dios para empezar una nueva vida, para sentirte distinto-a a lo mal que te sientes hoy, ahora, que volviendo la vista atrás, a un año que se va, y en espera de otro que llega, no estás satisfecho-a de todo lo que has hecho, al contrario, quieres cambiar, necesitas ser diferente, porque hoy, ahora, todo lo que has hecho en tu vida, te sabe a vacío, a nada, y no quieres empeorar las cosas, siguiendo igual un año más.

Te lo digo en serio, necesitas a Dios en tu vida, le necesitas desesperadamente, ansiosamente... ¡Estás en peligro de muerte! Y yo sé, tu salvación dónde está, está en Dios, Nuestro Señor

Jesucristo, en el Amado, en el que te ama como eres, y espera que así, como eres ahora, vayas a Él, que está en la Iglesia Católica, y le dejes abrazarte y besarte, al recibirlo tú en Comunión, y antes te llenes de la alegría de su perdón, por todo este pasado que hoy te deprime y quieres dejar... Ve a la Iglesia más próxima y habla con un sacerdote, dile que deseas conocer mejor a Dios, y ve a Misa los domingos. Entra en tu Casa, en la Iglesia de Dios. Dios te espera allí, así como eres, para ayudarte a ser mejor. ¡Haz la prueba! Entrégate un año a Dios; empieza asistiendo a Misa, y lee el Evangelio.

Feliz año nuevo.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Jueves, 26 de diciembre de 2.019

/ Tiempo de Navidad/1º -Fiesta de San Esteban Protomártir

San Mateo 10, 17-22

Guárdate del malo

(Dijo Jesús a sus discípulos): 17Guardaos de los hombres, porque os entregarán a los sanedrines y en sus sinagogas os azotarán. 18Seréis llevados a los gobernadores y reyes por amor de mí, para dar testimonio ante ellos y los gentiles. 19Cuando os entreguen, no os preocupéis cómo o qué hablaréis; porque se os dará en aquella hora lo que debéis decir. 20No seréis vosotros los que habléis, sino el Espíritu de vuestro Padre el que hablará en vosotros. 21El hermano entregará al hermano a la muerte, el padre al hijo, y se levantarán los hijos contra los padres y les

darán muerte. **22** Seréis aborrecidos de todos por mi nombre; el que persevere hasta el fin, ése será salvo.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Guárdate del malo

Sí, hay personas malas, sí, lo dice claramente el Evangelio de hoy, así que no vayas diciendo “alegremente” que todos se salvan, porque sólo se salva quien tiene fe, vive la esperanza y practica la CARIDAD.

¡Nada de hacer mal a nadie!

Mira que hay gente mala, incluso en tu casa; lee el Evangelio, vuelvo a ponértelo aquí:

Mat 10:17 Dijo Jesús a sus discípulos: “Guardaos de los hombres, porque os entregarán a los sanedrines y en sus sinagogas os azotarán.

Mat 10:18 Seréis llevados a los gobernadores y reyes por amor de mí, para dar testimonio ante ellos y los gentiles.

Mat 10:19 Cuando os entreguen, no os preocupe cómo o qué hablaréis; porque se os dará en aquella hora lo que debéis decir.

Mat 10:20 No seréis vosotros los que habléis, sino el Espíritu de vuestro Padre el que hable en vosotros.

Mat 10:21 El hermano entregará al hermano a la muerte, el padre al hijo, y se levantarán los hijos contra los padres y les darán muerte.

Mat 10:22 Seréis aborrecidos de todos por mi nombre; el que persevere hasta el fin, ése será salvo.”

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Viernes, 27 de diciembre de 2.019

/ Tiempo de Navidad/1º -Fiesta de San Juan, Apóstol y Evangelista

San Juan 20, 1ª.2-8

Comprobación por Pedro y Juan

1aEl día primero de la semana, María. 2Corrió y vino a Simón Pedro y al otro discípulo a quien Jesús amaba, y les dijo: Han tomado al Señor del monumento y no sabemos dónde lo han puesto.

3Salió, pues, Pedro y el otro discípulo y fueron al monumento. 4Ambos corrían; pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro, y llegó primero al monumento, 5e inclinándose, vio las bandas; pero no entró. 6Llegó Simón Pedro después de él, y entró en el monumento y vio las fajas allí colocadas, 7y el sudario que habían estado sobre su cabeza, no puesto con las fajas, sino envuelto aparte. 8Entonces entró también el otro discípulo que vino primero al monumento, y vio y creyó.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Comprobación por Pedro y Juan

Pedro y Juan estaban juntos, el apóstol amado, y el primer Papa. Si amas a Dios, estarás al lado del Papa, en las malas y en las menos malas, porque para la Iglesia peregrina, buenas-buenas, no hay en esta tierra, porque sufre por los que sufren, y es ayuda y consuelo de todos los afligidos que claman al Cielo, con la esperanza de que Dios les alivie la carga, les dé palabras de aliento y les asegure un lugar en el Cielo; y esto es lo que hace la Santa Madre Iglesia Católica, Apostólica y Romana; vela por todos, para que tú halles en ella la Gracia de Dios, que la reci-

bes igratis!, y por los sacramentos que Ella, la Madre Iglesia, siempre está dispuesta a dar a las personas de buena voluntad. Si necesitas de ayuda, de consuelo, de algo necesario, ve a la Iglesia y trata a los santos, a los que van a poblar al Cielo el día menos pensado, cuando mueran, cuando la voz de Dios los llame a su lado, no para apartarlos de sus seres amados, sino para que vivan el Amor de un Dios Padre y un Dios Hijos y un Dios Espíritu Santo, el Dios verdadero, el Dios, Uno y Trino, que ama al mundo entero, y lo llama bajo la Iglesia de Pedro, para darle sustento, para aliviarle las penas y enseñarle que el dolor y el sacrificio, son cosas que vivió Dios mismo cuando estuvo en esta tierra como Jesús de Nazaret.

¿Recuerdas a Pedro y Juan? Ambos son católicos, como el Papa, como tú. Tú eres Iglesia; entonces, ayuda al necesitado, sal de ti mismo y ve corriendo al encuentro de Cristo, que resucitó de entre los muertos, y que vive por la Gracia de Dios, como tú vas a vivir para siempre jamás. Y si eres fiel al Papa... ¡oye sus llaves! Sí, las llaves del Cielo, sólo las tiene la Iglesia de Dios, la Católica, Apostólica y Romana, la que necesita y te pide que hagas las cosas bien para que te salgan bien, y no hagas más daño al mundo que el que ya tiene. Tú, limpia tu vida con la confesión, y mantente sano con la comunión, y muchos verán tu Luz y querrán seguir a Jesús.

No dejes perder tu fe. Pide a Dios que te la aumente. Amén.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Sábado, 28 de diciembre de 2.019

/ Tiempo de Navidad/1º - Fiesta de los Santos Inocentes

San Mateo 2, 13-18

Dios avisa con su Providencia

13Partido que hubieron (los Magos), el ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: <<Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto, y estate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo>>. 14Levantándose de noche, tomó al niño y a la madre y se retiró hacia Egipto, 15permaneciendo allí hasta la muerte de Herodes, a fin de que se cumpliera lo que había pronunciado el Señor por su profeta, diciendo: <<De Egipto llamé a mi hijo>>. 16Entonces Herodes, viéndose burlado por los magos, se irritó sobremanera y mandó matar a todos los niños que había en Belén y en sus términos de dos años para abajo, según el tiempo que con diligencia había inquirido de los magos. 17Entonces se cumplió la palabra del profeta Jeremías, que dice: 18<<Una voz se oye en Rama, lamentación y gemido grande: es Raquel, que llora a sus hijos y rehúsa ser consolada, porque no existen>>.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Dios avisa con su Providencia

Como a San José, Dios, a ti, tantas veces te ha apartado del mal, por eso que algunos dicen: “cosas que pasan”; y cuando pasan, los planes se cambian, y lo previsto no se cumple, sino que sale lo imprevisto, que es deseado por Dios, para que no te suceda lo que otros han planeado, lo que algunos desean para ti, sin tu permiso, sean los políticos, sean personas que tienen cierto poder sobre tu vida.

Amigo, acógelo todo con flexibilidad y sabiduría, porque es bueno que veas tu vida con cierta filosofía, es decir, sin precipitarte en decir: “esto es malo... esto es bueno”, porque, a veces, lo que llamas malo no es malo, y lo que llamas bueno no es bueno, a veces sí, otras no, pero tú, para no desanimarte, piensa sobre todo en agradar a Dios, y lo demás lo aceptas e investigas y meditas, y lo vives todo con caridad.

Lo que seguro que es malo, muy malo, es quitar la vida de un bebé, de un niño. Y una vez más, el veintiocho de diciembre, digo: NO, al aborto. Matar no es bueno, es malo siempre, SIEMPRE.

Jamás Dios va a estar a favor de matar; Dios condenó la muerte de Abel, y marcó a Caín; pero si tú has matado a un bebé, por el bautismo, por el sacramento de la penitencia, puedes quitarte la marca de Caín, y vivir de ahora en adelante la vida de Abel, la de agradar a Dios con el fruto de tu labor. Mañana te cuento. ¿Me sigues?; gracias por seguirme; no te olvides de cargar con tu cruz; y todos a seguir a Jesús, el Mesías, el Dios Hijo, ¡Cristo!

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Domingo, 29 de diciembre de 2.019

/ Tiempo de Navidad/2º -Fiesta de la Sagrada Familia

San Mateo 2, 13-15.19-23

Emigrantes

13Partido que hubieron (los Magos), el ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: <<Levántate, toma al niño y

a su madre y huye a Egipto, y estate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo>>. 14Levantándose de noche, tomó al niño y a la madre y se retiró hacia Egipto, 15permaneciendo allí hasta la muerte de Herodes, a fin de que se cumpliera lo que había pronunciado el Señor por su profeta, diciendo: <<De Egipto llamé a mi hijo>>.

19Muerto ya Herodes, el ángel del Señor se apareció en sueños a José en Egipto 20y le dijo: Levántate, toma al niño y a su madre y vete a la tierra de Israel, porque son muertos los que atentaban contra la vida del niño. 21Levantándose, tomó al niño y a la madre y partió para la tierra de Israel. 22Mas, habiendo oído que en Judea reinaba Arquelao en lugar de su padre Herodes, temió ir allá, y, advertido en sueños, se retiró a la región de Galilea, 23yendo a habitar en una ciudad llamada Nazaret, para que se cumpliera lo dicho por los profetas, que sería llamado Nazareno.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Emigrantes

Lejos de los suyos, de su casa, ¡del hogar!, necesitados de todo, puestos a prueba, y, por muchos, despreciados, porque van sin pasado, ¡viven el hoy!

Tanto hablar de que hay que vivir el hoy, y, ¿quién comprende bien a los emigrantes?; ¿tú?...

Lejos de su país, sin conocer, muchas veces, el idioma nuevo, que tendrán que aprender para vivir una vida digna. La palabra, el idioma, a cuántos separa, por no saber hacerse comprender, por no hablar un mismo idioma. Una obra de caridad, es enseñar al emigrante el idioma del país en el que está.

María, José, y el Niño Jesús, ¡Dios!, fueron a Egipto para sal-

var la vida del Niño; algunos podrían decir que lo raptaron!, depende de la versión, porque hay quien, de proteger a un niño, cambian el sentido, cuando el sentido de su vida ya no es la fe, sino el dinero. Pero la historia real, no es rapto!, es protección al menor, al que Herodes perseguía para matarlo. Los que no tienen fe, pueden decir que no hacía falta irse a Egipto, con volver a Nazaret hubiera sido bastante, porque Herodes mató a los niños de Belén, no los de Nazaret, pero el Ángel mandó a José, en sueños, que fuera a Egipto, y no a Nazaret. Podríamos pensar, dudar, algunos, de que San José entendiera bien el “ir a Egipto” y no el regresar a Nazaret; y, ¿es que fueron años perdidos, el vivir la Sagrada Familia, como emigrantes, en Egipto?...

...Eso te lo cuento mañana. ¡Hasta mañana, amigo-a!

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Lunes, 30 de diciembre de 2.019

/ Tiempo de Navidad/2º

San Lucas 2, 36-40

Años perdidos

36Había una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, muy avanzada en días; que había vivido con su marido siete años desde su virginidad,37y permaneció viuda hasta los ochenta y cuatro. No se apartaba del templo, sirviendo con ayunos y oraciones noche y día. 38Como viniese en aquella misma hora, alabó también a Dios, y hablaba de Él a cuantos esperaban la redención de Jerusalén. 39Cumplidas todas las cosas según la

ley del Señor, se volvieron a Galilea, a la ciudad de Nazaret.

40 El Niño crecía y se fortalecía lleno de sabiduría, y la gracia de Dios estaba en Él.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Años perdidos

¿Cuántos años estuvo Ana, la profetisa, hija de Fanuel, esperando al Mesías? Muchos años, y mientras esperaba, ayunaba y oraba. Alguno de vosotros, muchos, está esperando, hace años, en tener una oportunidad de mejor vida, de mejor calidad de vida; y mientras espera, vive precariamente, ¡incluso con deudas!, y parece que el Señor no llega, que no vendrá, ¡que pasará su oportunidad!; y ora y no ayuna, porque le falta casi lo necesario, y es como un ayuno, no voluntario, sino recibido por el plan de vida cotidiano, por lo que hay.

¡No has perdido los años!, al contrario, todos estos años que llevas esperando, te han podido servir para afianzarte en algunas cualidades que vas a necesitar, que necesitarás, para cuando llegue tu oportunidad, esa por la que llevas rezando y esperando, lo que dices que te parece una eternidad. Pues yo te digo, que dentro de veinte años, recordando los tiempos que has pasado de espera, y que aún, quizás, te falta pasar, los recordarás como un corto espacio de vida, porque cuando llega lo que esperas, se olvidan pronto las penas de la espera; lo que no se olvida JAMÁS, es la renuncia. Esos que renuncian, a la espera, y que no quieren esperar más y no oran, como hacía Ana, la profetisa, sino que se dan a la hechicería, que buscan el dulzor de unas palabras vanas, para que apoyen éstas, la falta de valor para seguir esperando, y la renuncia de la espera, la digieran mejor y no sientan que son COBARDES, sino que piensen que

estaban equivocados, que ellos no podían ser elegidos por Dios, para ser santos; y te diré, que todos, todos, son elegidos para ser santos, pero algunos prefieren renunciar porque son COBARDES, tienen miedo al sufrimiento, al descrédito, por ese orgullo superlativo de creer que el dinero ES EL NO VA MÁS. Esos sí que han perdido los años; los que NO los han perdido, son los que no renuncian JAMÁS a Dios, a ¡Cristo!, portador de Santidad, de Salvación.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Martes, 31 de diciembre de 2.019
/ Tiempo Adviento /2º

San Juan 1, 1-8 Y el Verbo era Dios

1Al principio era el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios.

2Él estaba al principio en Dios.

3Todas las cosas fueron hechas por Él, y sin Él no se hizo nada de cuanto ha sido hecho.

4En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

5La luz luce en las tinieblas, pero las tinieblas no la acogieron.

6Hubo un hombre enviado de Dios, de nombre Juan.

7Vino éste a dar testimonio de la luz, para testificar de ella y que todos creyeran por él.

8No era él la luz, sino que vino a dar testimonio de la luz.

9Era la luz verdadera que, viniendo a este mundo ilumina a

todo hombre.

10 Estaba en el mundo y por Él fue hecho el mundo, pero el mundo no le conoció.

11 Vino a los suyos, pero los suyos no le recibieron.

12 Mas a cuantos le recibieron dioles poder de venir a ser hijos de Dios, a aquellos que creen en su nombre;

13 que no de la sangre, ni de la voluntad carnal, ni de la voluntad de varón, sino de Dios son nacidos.

14 Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos visto su gloria, gloria como de Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

15 Juan da testimonio de Él, clamando: Este es de quien os dije: El que viene detrás de mí ha pasado delante de mí, porque era primero que yo.

16 Pues de su plenitud recibimos todos gracia sobre gracia.

17 Porque la ley fue dada por Moisés; la gracia y la verdad vino por Jesucristo.

18 A Dios nadie le vio jamás; Dios unigénito, que está en el seno del Padre, ése le ha dado a conocer.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Y el Verbo era Dios

Los santos son esa luz que necesita el mundo, para no pecar más. Los santos son los que van a vivir siempre y para siempre; los santos son los que sufren y aceptan el sufrimiento, no porque les guste sufrir, sino porque saben que el sufrimiento es algo común a la vida del hombre, de las personas.

Muchos, después de salir del cine, creen que la vida real es de película, y que ellos son los protagonistas, a los que no les puede pasar más nada después del fin de la película, pero tu vida

no es una película, sino que es la realidad, y en esta realidad, imírala!, está el mundo lleno de angustias y dolores. Se sufre por tus pecados, faltas, fallos y errores, y por los de los demás. Tú fallas en unas cosas, y otros, en otras, que te escandalizan, y tienes miedo del pecado, tuyo y el de los demás...; si fueras santo-a, si buscaras un camino mejor para tu vida de hoy, mañana, tú, como tantos, serías santo-a.

Todo se hizo por Dios para los santos, ¡tú!

Ánimo, que con Dios, puedes decidir dejar de pecar, puedes ser luz, alejándote de la oscuridad.

Dios premia a los santos, precisamente con la misma santidad.

Deja que Dios te premie con la aureola de la victoria. ¡Todos somos llamados a ser santos!, ¡tú!

P. Jesús

© copyright